

## **Discurso de Leyre Salmerón, diplomada en Enfermería por la UIB**

Hoy 24 de julio del 2009 acaba una gran etapa de nuestras vidas y empieza otra llena de nuevas experiencias y momentos inolvidables, tras 3 años llenos de esfuerzos, largas noches estudiando, exámenes, prácticas...ha llegado nuestra graduación último acto como estudiantes y colofón final a una larga etapa llena de aprendizaje, ilusiones y mucho esfuerzo.

Queridas familias, amigos, profesores ¡ por fin estamos aquí, ¡lo hemos conseguido queridas compañeras!, disculpad, quiero decir...Enfermeras

Hace unos días cuando me pidieron que hablara en la ceremonia de nuestra graduación y contara lo que han supuesto estos tres años para nosotras, en un principio acepté sin pensarlo, se me ofrecía una buena oportunidad para compartir lo que ha supuesto esta experiencia. Pero al situarme delante del papel, descubrí que transmitir todas los momentos que hemos vivido, iba a resultar algo más difícil de lo que me imaginé en un principio. Nunca fui una gran escritora.

Comenzamos este camino hace tres años, llenas de ilusión, con ganas de alcanzar nuestro sueño de ser enfermeras. A lo largo de este tiempo hemos ido recorriendo juntas un camino de crecimiento lleno de experiencias, en muchas ocasiones difíciles que nos han enseñado la realidad, la grandeza y el enorme compromiso que significa la profesión que hemos elegido.

Será difícil olvidar el temor del primer día cuando nos pusimos delante de un paciente sin saber cómo actuar. Y cómo hemos aprendido poco a poco a entender que delante tenemos personas, seres humanos con problemas, con dificultades, en situaciones vulnerables...a las cuales hemos de atender con profesionalidad, con empatía y con el máximo respeto...conceptos que a lo largo de nuestra profesión nunca deberemos de olvidar

Han sido muy diversas las situaciones que hemos vividos tanto mis compañeras como yo, las cuales hemos ido afrontando, y que poco a poco hemos ido superando; han sido experiencias tan opuestas como sentir la inmensa emoción de presenciar la llegada de una nueva vida a este mundo, así como a otras personas en sus últimos momentos. En todas las situaciones hemos comprendido nuestra función de cuidar y atender a las personas brindándoles la dignidad que todos merecemos.

Personalmente han sido tres duros años compaginando mi trabajo con los estudios. Esto ha supuesto un esfuerzo increíble ya que desde ninguna institución se ofrecen ayudas para las personas adultas e independizadas que tenemos la inquietud de seguir estudiando en la vida. Por lo que debemos inevitablemente compaginar largos periodos de prácticas, de entregas de trabajos, de seminarios con la jornada laboral. Y todo esto unido a mi limitación lingüística, ha supuesto un gran peso añadido.

En no pocas ocasiones pensé que no sería capaz de sobrellevar esta carga y no fueron pocas las veces que pensé en retirarme y no continuar.

En todos esos momentos en los que entraba en un gran desaliento siempre encontré apoyos de personas que me ayudaron a continuar y no ceder al cansancio. Personas que creyeron en mí cuando yo no lo hacía. Así y gracias a ellos he seguido avanzando paso a paso junto con mis compañeras hasta llegar aquí

En este momento hemos subido un primer escalón, uno muy importante, el que nos ha dado la base que a partir de este momento será nuestra herramienta para continuar evolucionando y poder desarrollar nuestra profesión con ilusión y compromiso.

Todo esto ha sido posible gracias a nuestro empeño y esfuerzo junto a todas las personas que de una forma u otra han participado y nos han ayudado a lograr nuestras metas

Agradezco al profesorado que ha intentado transmitirnos sus conocimientos, y llegar a comprender la profundidad y significado que tiene la Enfermería.

Gracias a mis compañeras por haber conseguido ser un grupo con cohesión, con compañerismo y que ayudándonos unas a otras hemos llegado juntas hasta el final. Será un placer encontrarme con vosotras trabajando cualquier día de estos

Gracias a ese apoyo incondicional de nuestras familias, parejas, amigos que desde el principio nos han apoyado y han aguantado estoicamente nuestros nervios, nuestro estrés, nuestro cansancio Y además de todo esto, por ofrecerse de forma voluntaria para que pudiéramos hacer nuestros experimentos con ellos. Aunque lo intenté yo nunca conseguí que nadie se dejara poner unos puntitos de sutura. Total tampoco era para tanto!!!

Gracias a todas las personas que desde la sede de Ibiza y desde Palma hacen posible que hayamos podido estudiar en esta isla maravillosa, la cual ha hecho más agradable el duro caminar.

Tras los agradecimientos que por mi parte siempre serán insuficientes, dar las gracias a todos los aquí presentes por haber querido compartir con todas nosotras este momento tan especial, un momento tan deseado y la culminación de nuestros esfuerzos.